



Society of Mary - Compañía de María - Société de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma



12 de febrero de 2025

Biografía de la Notificación de Fallecimiento N. 03

La Provincia de los Estados Unidos encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano **Richard Joseph DIX**, de la Residencia Marianista de la Universidad de St. Mary, San Antonio (Texas), U.S.A., que ha fallecido al servicio de la Santísima Virgen el día 2 de febrero de 2025, en San Antonio (Texas), U.S.A., a los 92 años de edad con 75 años de profesión religiosa.

Richard fue una persona muy querida, profesor y administrador de escuelas y colegios universitarios durante más de dos décadas. También trabajó muchos años en puestos de responsabilidad en comunidades y en la Provincia. Durante su larga vida de servicio, Richard encontró gran satisfacción en el trabajo físico— el mantenimiento y realización de proyectos que emprendía cada sábado allí donde vivía. Continuó esa práctica los años de jubilado cuando decía con alegría, “¡Para mí siempre es sábado!”

Richard Joseph Dix nació el 2 de marzo 1932, en Milwaukee, Wisconsin. Era

uno de los seis hijos (un hermano y cuatro hermanas) en la familia de Martin y Helen (Kitowski) Dix. Como todos sus hermanos, Richard fue a la escuela primaria parroquial (St. John Kanty) en Milwaukee, donde enseñaban las Hermanas de Nuestra Señora. Pero “consideraba un golpe de suerte maravilloso- o quizás Providencia- que el colegio Don Bosco se abrió” justo cuando tenía que empezar el colegio. En vez de seguir en San Estanislao/Nuestra Señora, como sus hermanos mayores, fue a Don Bosco- donde conoció por primera vez a los marianistas. “Me impresionó su espíritu de familia, especialmente verlos trabajando juntos de una manera maravillosa y alegre,” escribió más tarde.

Como estudiante de segundo año de bachillerato, Richard fue invitado por el P. Glennon McCarty SM a pensar en ser religioso. El y cuatro compañeros entonces fueron al postulanteado en 1947 en Maryhurst en Kirkwood, Missouri. Un año más tarde empezó el noviciado en Marynook en Galesville, Wisconsin, e hizo los primeros votos el 15 de agosto 1949. Ese mismo verano su hermana Benilda hizo los votos con las Hermanas de Nuestra Señora – y en 2009, ambos hermanos celebraron juntos sus 60 años de vida religiosa, un acontecimiento que mereció una reseña en el periódico diocesano de Milwaukee.

Como religioso marianista, Richard continuó los estudios del escolasticado en Maryhurst, la universidad de Dayton en Ohio, y la universidad Santa María en San Antonio, Texas. Obtuvo un bachillerato de ciencias en biología en la Universidad Santa María en 1952. Hizo los votos definitivos en Marynook el 17 de julio 1954. Comenzada ya su carrera de profesor, obtuvo un máster de ciencias en biología en la Universidad Nuestra Señora en South Bend, Indiana en 1963.

Empezando en escuelas primarias en Missouri y Texas, Richard pasó a los colegios en 1956 – trabajando en McBride (St. Louis) y Central Catholic (San Antonio). En 1963, su tarea de enseñante se amplió con funciones administrativas como Vicedirector en Nolan Catholic High School en Fort Worth, Texas. Los doce años siguientes, Dix continuó ejerciendo las mismas funciones en colegios en Missouri y Texas.

Llamado a formar parte del Consejo Provincial, Richard fue nombrado Asistente provincial de Asuntos Temporales en 1976, puesto en el que estuvo ocho años en la antigua Provincia de San Luis. En 1984, fue enviado a San Antonio donde

asumió toda una serie de responsabilidades, jefe de admisiones en la Universidad Santa María y superior de la comunidad marianista.

En 1995, Richard volvió al Consejo Provincial como asistente de Asuntos Temporales para guiar el proceso de la unión de la Provincia de San Luis con otras tres Provincias marianistas para formar la Provincia de Estados Unidos. Continuó con responsabilidad en la Provincia hasta 2007 y entonces regresó a la Residencia Marianistas en San Antonio. Describiéndose a sí mismo como “semiretirado”, Richard ayudó en la comunidad continuando los proyectos de mantenimiento de la casa y encargándose de varias funciones administrativas.

Michael O’Grady SM es uno de los muchos al que impresionó el espíritu de servicio de Dix. “Admiraba a Richard. Era una persona muy inteligente, con cualidades en todas las áreas que se le pedía un servicio. Nunca decía ‘no’ a la congregación”, dice Mike “Yo admiraba especialmente su paciencia y su humildad. Era un religioso modelo.”

Brian Zampier SM, artista, recuerda agradecido el desarrollo que su obra y carrera recibieron del apoyo y orientación de Richard. “Dix fue la persona en el Consejo Provincial que dijo, ‘Quizás Mel (otro artista) podría servirse de cierta ayuda,’” dice Brian. “Así empezó mi aventura durante 10 años (2003 a 2014) con Mel Meyer SM como su asistente en las Galerías Marianistas en Kirkwood, Missouri.”

Ann Mueller, que se jubiló como Especialista en Comunicación en el despacho provincial, apreciaba los muchos años que trabajó al lado de Dix en St. Louis. Lo recuerda como “siempre amable, humilde, positivo, una delicia el estar con él. Era el Asistente de Asuntos Temporales. Yo no siempre entendía de asuntos temporales, pero Dix era un maestro paciente. Sabía también escuchar. Si era necesario hacer algo, lo hacía,” dice. “Una de mis cosas favoritas con Dix es que le gustaba entretenerse con las cosas – ordenadores, limpiar ventanas, mover las cosas, reconstruir cosas. Le gustaba trabajar con sus manos y hacer trabajo físico. Cuando dejó la Administración Provincial y pasó a San Antonio, continuó entreteniéndose y construyendo – y todavía puedes ver el fruto de sus trabajos en la comunidad y campos. ¡Era un verdadero Marianista! Doy gracias por haberlo conocido y lo echaré de menos.”

Marie Gray, contable de la Residencia Marianista en San Antonio, creció gustándole trabajar para Richard. “Era mi supervisor, de vez en cuando, durante treinta años – y una persona de lo más estable, decidida, servicial, y experta que jamás haya conocido,” dice. “Me dio tanta confianza haciendo el trabajo, y yo no quería nunca decepcionarlo. Y conocía todo sobre la comunidad, el edificio y las personas en ella”. Durante muchos años Marie aprendió cómo agradar también los sabores que le gustaban. “A Dix le gustaba la tarta de merengue con limón, y era mi alegría y honor para él decir que mis tartas tenían prácticamente el mismo sabor que las de su mamá,” sonríe Marie. “Todos estamos agradecidos de que su sufrimiento haya terminado, pero deja un gran vacío en nuestra comunidad y en muchos de nuestros corazones. Lo voy a echar mucho de menos”

Mary Ellen García, director de recursos humanos, trabajó estrechamente con Dix muchos años desde que la contrató para trabajar para la provincia. “Fue siempre una alegría trabajar con él,” dice. “Me di cuenta de que era la personificación de todas las cosas marianistas. Vivía con toda sencillez siguiendo la norma de ‘Haced lo que él os diga.’ Tenía más energía que el Revitalizador Bunny, sin parar, desde la mañana a la noche y solo tomándose un pausa a medio día para nadar. Él podía arreglar cualquier cosa y se quedaba ahí hasta que lo arreglaba. Me siento honrada de haber podido trabajar codo a codo con el Richard y luego tenerlo como amigo. Siempre esperaba con ilusión mis viajes a San Antonio para poder sentarnos y conversar durante horas. ¡Era un gran marianista! ¡El mejor de los marianistas!

Charlotte Soria, auxiliar de enfermería la Residencia Marianista, considera una gran bendición haber estado con Dix durante sus últimos días en el hospital. “Fue un momento muy duro y emotivo”, dice. “Hubo momentos de felicidad, tristeza y, sobre todo, la gran pregunta de cuándo podría volver a casa. Él preguntaba todos los días, y yo le decía: ‘A ver qué dicen los médicos’”. Charlotte vio cómo su amable presencia lo ayudaba a calmar su espíritu antes y después de las pruebas médicas. Y notó que él a menudo le devolvía el favor. “Teníamos largas conversaciones sobre la vida, la muerte y cómo le gustaría ser recordado”, dice. “Sabía que había vivido una vida buena y estaba muy agradecido a Dios por su trabajo. ¡Le encantaba ser marianista! Orábamos juntos, a veces en silencio, cuando no era necesario decir nada; ¡simplemente lo sabíamos! Lo extraño muchísimo, pero su espíritu está con nosotros en estos

pasillos. Me siento muy bendecida por la amistad que compartimos. ¡Siempre lo llevaré en mi corazón!

Descanse en paz.